ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208

Queridas hermanas:

con profunda emoción les comunicamos que en clima natalicio, el Padre de la Luz ha llamado a sí a nuestra hermana

CARRARA ANGIOLA MARIA Sor MARIA ADELE
Nacida en Bergamo el 1° julio de 1944

Hasta hace algunos días, nada hacía presagiar cuanto ha ocurrido rápidamente. La vigilia de Navidad, Sor Adele estaba haciendo una factura en el Centro Paoline Multimedia de Vía del Mascherino (Roma), cuando advirtió un malestar. El médico de Primeros Auxilios, llegado inmediatamente, comprendió la gravedad del caso. Llevada al cercano hospital Santo Spirito, fue trasladada al Policlínico Gemelli, donde los médicos diagnosticaron el ictus en el cerebro. De nada sirvió la operación quirúrgica. Sor Adele vivió el día de Navidad y de San Esteban en coma profundo. Circundada por los familiares, entre los cuales Sor Giovanna María y las hermanas de la comunidad de Vía del Mascherino, ha entregado su espíritu en las manos del Padre en el reparto de terapia intensiva del Policlínico Agostino Gemelli, aproximadamente al medio día, en la memoria litúrgica de San Juan Apóstol y Evangelista.

Sor Adele entró en la Congregación en la casa de Alba, junto a su hermana, el 11 de febrero de 1964, después de haber cerrado definitivamente el negocio de mercería que ambas administraban en Bergamo. Transcurrió el año de postulantado en Piacenza, dedicada a la difusión y vivió después el noviciado en Roma, que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1967. Después de un tiempo de experiencia apostólica en Verona, fue transferida a París (Francia) para aprender francés y la cultura francesa e inserirse definitivamente en la nueva delegación. En Besançon, tuvo la posibilidad de dedicarse a la difusión, pero también a la profundización de los estudios, frecuentando el liceo científico. En Arras, mientras prestaba su colaboración en la Diócesis y el servicio de consejera de delegación, frecuentó la Facoltà Teológica de Lille, obteniendo el título. Después fue transferida a Marsella y en 1981 a París, con la tarea de superiora delegada y local.

En 1984, después de la participación al V Capítulo general, tuvo la posibilidad de un paréntesis en casa generalicia para frecuentar la Universidad Gregoriana y completar los estudios teológicos con el logro de la licencia. Por un breve período retornó a Francia, Marsiglia, y regresó después definitivamente a Italia: primero en Brescia y en 1989, a la comunidad Paoline Multimedia de Vía del Mascherino, que estaba iniciando su camino. Sor Adele era una hermana abierta, sociable, reflexiva, emprendedora, capaz de organización y de gestión: dotes que le han permitido desarrollar durante muchos años el servicio de coordinadora del Centro Multimedia, un servicio particularmente complejo, considerando los diversos sectores lingüísticos, cada uno con sus propias exigencias. En los veintidós años transcurridos desde la apertura, el Centro se ha ido afirmando progresivamente en Roma y en el mundo, especialmente por el servicio puntual que presta a docentes y estudiantes, educadores, agentes pastorales, misioneros, pero también a muchas familias y obispos que llegan al Vaticano de todas las partes del mundo, para la visita *ad limina*. Dotada de una gran pasión apostólica y de otra tanta sensibilidad humana, Sor Adele valorizaba el aporte de los colaboradores laicos, se dedicaba a su cualificación y estaba siempre disponible a ampliar el círculo de amigos, de expertos en el campo de la comunicación, de la teología e intelectuales que se prestaban con gusto a la animación de los encuentros culturales organizados en la librería. Ella misma, por su competencia, en los años noventa fue llamada a participar en el equipo internacional de investigación y estudios sobre Jesús Maestro y ofrecer su aporte en el área cristología-antropológica.

No podemos dejar de lado el afecto de Sor Adele hacia sus hermanos, hermanas y sobrinos. Su exquisita humanidad se hacía cargo de sus ansias, alegrías y preocupaciones. Sus últimas palabras han sido justamente para tranquilizar a Sor Giovannamaria y asegurarle que la situación no era grave. Ciertamente encontrará ahora modalidades inéditas para hacerse sentir cercana a los familiares, amigos y hermanas con las cuales ha compartido día tras día la vida, y muchas experiencias apostólicas.

Su muerte improvisa deja un gran vacío. Pero en el clima de la Navidad, queremos creer que para Sor Adele ha surgido una nueva luz. Para ella ha surgido, más allá de la muerte, el día sin ocaso.

Con afecto.

Sor Anna Maria Parenzan
Vicaria general

Roma, 27 de diciembre de 2011.